

Editorial

Marcelo Bergamasco (1961-2010)



Cuando, junto a Luis Augé y los muchos otros entusiastas que nos acompañaron en los tiempos preliminares, nos proponíamos fundar una sociedad médica abocada a la problemática de la endometriosis, un colega muy joven se destacaba por su activa participación, por su permanente predisposición a ayudar en lo que fuese necesario, por su bonhomía, por su calidad humana y por sus sólidos conocimientos.

Fue así que Marcelo Bergamasco, finalmente, fue elegido unánimemente para el cargo de Pro-Secretario, cuando la Sociedad Argentina de Endometriosis cobró forma y se convirtió en una realidad. Como era de esperar, su desempeño dentro de la Comisión Directiva no se limitó a lo que le correspondía por norma. Marcelo fue por ese entonces una suerte de "hombre orquesta" que estaba en todos y cada uno de los miles de pequeños detalles que día a día debíamos resolver. Desde mi óptica personal, fue un pilar irremplazable dentro de la SAE, verdadero motor de su gestión inicial.

Ex-residente del Hospital Churruca, Médico Especialista en Medicina Reproductiva, Cirujano Laparoscopista, valioso colaborador de Ramiro Quintana en el Centro Argentino de Fertilidad, luego Coordinador del Centro Preservar Fertilidad, médico asociado a Procreate, miembro, entre otras, de nuestra Sociedad Ar-

gentina de Medicina Reproductiva y de la Sociedad Argentina de Cirugía Laparoscópica, Marcelo era además docente universitario y un gran amigo de todos, un colega excepcional.

En los buenos y los malos tiempos de la SAE, mantuve con él un muy estrecho contacto. Su lucidez y claridad de pensamiento, en muchas oportunidades, me sirvió para la reflexión. Él era así: emanaba tranquilidad, serenidad, comprensión y razonabilidad. ¿Demasiados adjetivos? Ni por casualidad. Puedo afirmar esto por experiencia personal. Su juventud convivía con una notable madurez.

Su participación activa, acompañando a Ricardo Buquet y Juan José Etchepareborda en tiempos recientes, lo encontró designado (también por unanimidad) Vicepresidente de la SAE.

Quisiera detenerme unos instantes para relatarles un hecho íntimo que lo define sin necesidad de otras palabras. Cuando fui propuesto para ocupar la Presidencia de la SAE, me reuní con él. Por tradición, en esta pequeña sociedad (un pequeño "club de amigos" como me gusta llamar a la SAE) el Secretario saliente es propuesto para Vicepresidente. En ese encuentro le pedí que aceptara postergar su designación para el siguiente término, pues por motivos estratégicos y de planes en común, yo deseaba que fuera Ricardo Buquet el Vicepresidente. Él ya lo sabía y su respuesta, no por esperable, me dejó desarticulado: me dijo que le gustaría en algún momento ocupar la Presidencia de la sociedad, que tenía un programa de trabajo en mente,

Editorial

pero que lo que más le importaba era la marcha de la sociedad y otorgarme a mí libertad total de acción. Les cuento que por ese entonces el objetivo (un secreto a voces) era traer el Congreso Mundial de Endometriosis de 2014 a la Ciudad de Mendoza, actividad que encaramos en conjunto con el Dr Buquet.

Casi me pedía, por favor, que no lo nombrara Vicepresidente, que nos acompañaría desde el lugar en el que nosotros le sugiriéramos. Su interés era el bien común, el progreso de la SAE, y no su currículum personal.

Tarde descubrí, el día de su fallecimiento, que compartíamos ambos el amor, la pasión, por el delta, la motonáutica y el ski acuático. Curioso: habían pasado muchos años en los que compartimos horas

muy largas de conversaciones sobre la endometriosis, la laparoscopia y la fertilidad. Nunca nos habíamos tomado un tiempo para intimar en nuestros gustos personales. Lo dicho vale la pena para reflexionar acerca de hasta qué punto los médicos a veces dejamos de ser personas para convertirnos en máquinas de estudiar y trabajar.

Pido disculpas a los lectores por las inexactitudes que puedan haber sido vertidas en el brevísimo resumen biográfico de Marcelo Bergamasco. Así también como por el carácter intimista y personal de este sentido homenaje. Quise compartir con Uds algunos datos que -más allá de sus títulos y honores- definen de mejor manera el retrato de nuestro querido colega.

Dr Edgardo D Rolla